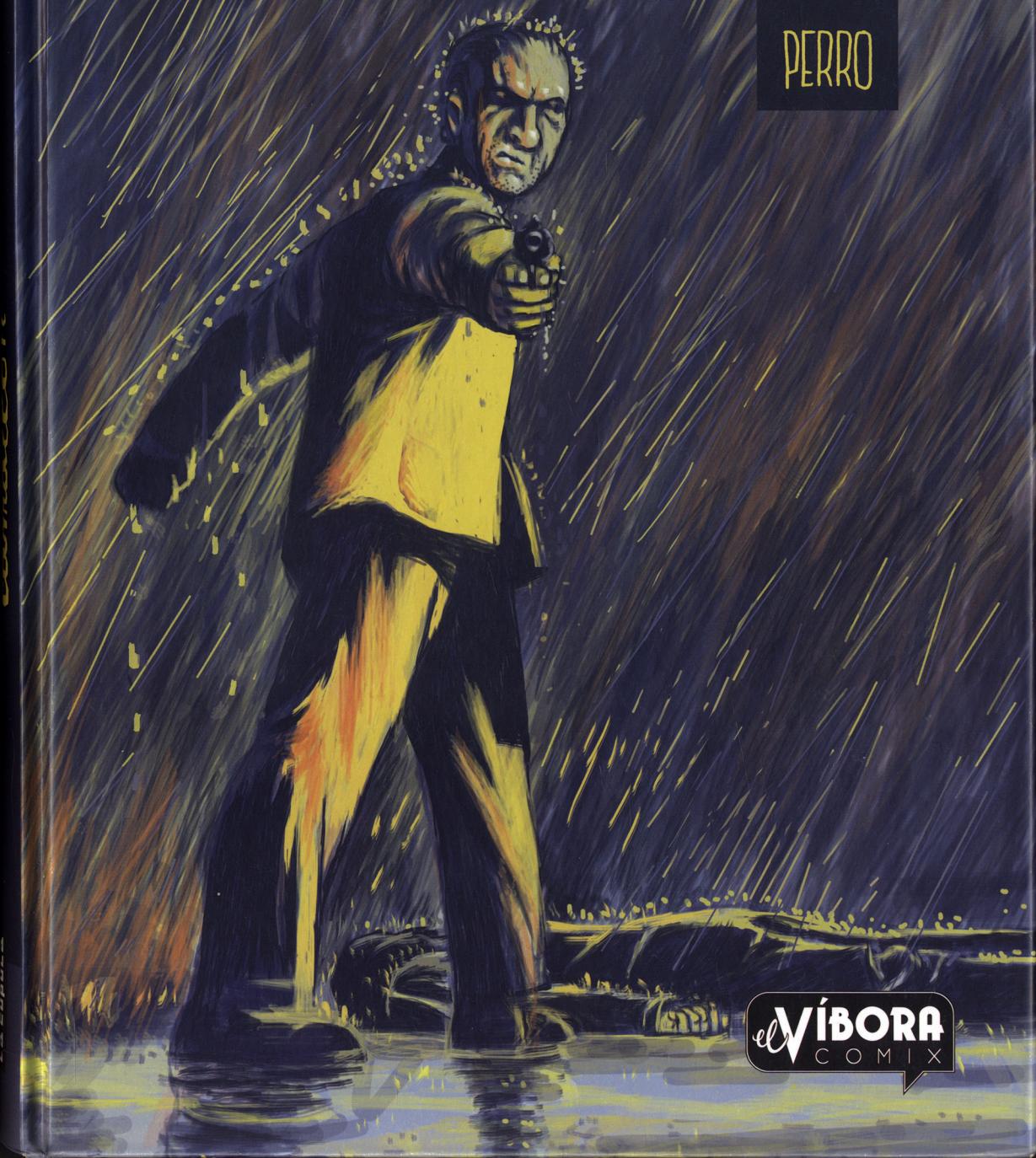
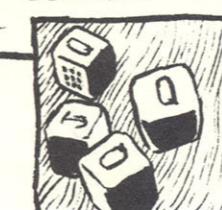
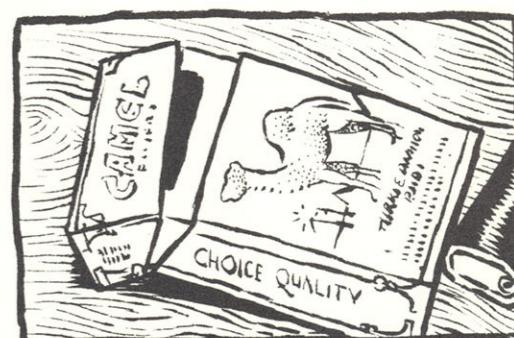


camaleón

PERRO



el VÍBORA
COMIX



camaleón



PERRO



camaleón

© 1998, 1999, 2012 Perro

De la edición en lengua española:
© 1998, 1999, 2012 Ediciones La Cúpula, S.L.
Plaza Beatas, 3, 08003 BARCELONA

Del prólogo: © 2012 Hernán Migoya

EDICIONES **La Cúpula**
www.lacupula.com

1^a edición: julio de 2012
Escaneo: Sisco del CRG
ISBN: 978-84-7833-984-6
Depósito legal: B-21.488-2012

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

TÚ QUIERES DURO

Hernán Migoya

"-Túquieres duro.

-Dame duro, papi, dame más duro.

-¡Te torturo!"

Estríbilo de un célebre reggaetón de Héctor *El Father*

Es la primera vez que comienzo a escribir un prólogo sin saber qué voy a escribir.

No es porque no tenga nada que opinar sobre *Camaleón* y *Perro*, pero me repelen los textos introductorios en los que se habla maravillas del artista como persona (y aquí habré de incurrir en ese repelús) y estoy arto (me ha salido así, sin hache, manda uevos) de recurrir a lo chungo que es este país por no reconocer más la calidad de un artistazo como el aquí homenajeado, etcétera. Los lectores habituales de cómic saben de sobras de esos argumentos resentidos —tic que acaba siendo común a todos los países del mundo... ¡Igual la culpa es de los putos cómics!—, con más razón los que hayan tenido el infortunio de cruzarse con alguno de mis demasiado habituales prólogos atrincherados en títulos carnavalescos de vulgares juegos de palabras (para éste también tenía algunos preparados: *Un Perro camaleónico*, que no correspondería para nada a la realidad; *A otro hueso con ese Perro*, que no sé qué significaría exactamente; *Perro no come Perro...* y mierdas del mismo jaez).

En fin. Empezaré, pues, con una cabriola nunca vista:

Perro es un artistazo y, además, una bellísima persona.

Y *Camaleón*, obviamente, una obra imprescindible para todo buen aficionado a los cómics.

Ésa es la base. Pasemos a los detalles, que abundan en esa otra constante del prologuista, ciertamente de mis prólogos: hablar de uno mismo cuando debería limitarse a cantar las excelencias de obra y autor.

Hace ya veinte años, que si es nada también es algo, que me dedico profesionalmente a generar proyectos en el mundo de la historieta española, y Perro sigue siendo, a todos los niveles, mi debilidad, que también tenía **Antonio Machín**.

Hacia mediados de los años noventa llegaron a mi mesa en **Ediciones La Cúpula** unas páginas presentadas al concurso de la revista de cómic porno **Kiss Comix** que, pese a arrastrar ya el ojo vago como redactor jefe de la publicación, me "sulibeyaron", con más razón en tanto en cuanto habían sido enviadas por un completo desconocido para los miembros del equipo editorial. Dichas páginas eran demasiado *arties* para concederles el primer premio del certamen, porque no pagaban el peaje de las convenciones falsamente realistas e hipertróficas donde un coñón es un coñón suficientemente cofil para permitir una masturbación; pero aun así, el jurado, encandilado por la calidad gráfica y el buen hacer narrativo de la historia, decidió otorgarle el segundo premio.

Imagino -mi cabeza no es lo que era- que el autor pasaría poco tiempo después por la redacción, alentado por mí, por el jefe de producción, **Emilio Bernárdez** y por el editor, **Josep María Berenguer** —creo no faltar a la verdad si digo que fue de las pocas ocasiones en que el llorón Berenguer y servidor coincidímos en gustos historietísticos-, para que presentara algún proyecto en la revista **El Víbora**, hermana mayor de Kiss con más tragaderas artísticas, que le permitiera convertirse en autor regular de esa cabecera.

Y allí se nos plantó **Carlos García**, alias **Perro**, un señor navarro con cara de sufrimiento interno constante, como la que tienen esos actores de cine que tanto nos gustan, un **Ralph Fiennes**, un **Liam Neeson**, un **Sean Penn**, un **Jeremy Irons** o, si nos atenemos a la versión ibérico-cañí de Perro, un **Juan Diego**, que parecen que están implorando con la mirada el socorrodo *"Please, shoot me!"* o hallarse a punto de auellar que ha sido todo un error, que él en realidad no tiene ningún talento, y que ha debido de haber una equivocación en el juicio del jurado... Un, en suma y como define felizmente el amor de mi vida, "amargadito"...

Sí, Perro es de esos artistas.

De esos que me remiten, no me cansaré de repetirla —y uno tira siempre de cuatro cosas aprendidas de carrerilla—, a la impagable anécdota de **Boris Becker** que leí en el **Playboy** (mi mayor fuente de sabiduría vital), que tanto me conmovió en su día y con la que tanto me identifiqué durante años (sí, yo también soy de ésos, aunque para mi desgracia mucha gente poderosa opina de mí exactamente igual que yo): cuando tenía diecisiete tacos, Becker ganó el **Roland Garros** o **Wimbledon**

o vete a saber qué, y el bisoño campeón se pasó toda su juventud visitando un psicólogo frente al que indefectiblemente terminaba llorando y gritando: "¡Es que nadie se da cuenta de que soy un fraude!?".

Bueno, ahora llega el momento de reafirmar que, obviamente, Perro no es un fraude, por más que le pese. Que le pesa.

Perro es un autor que, probablemente, llegó tarde a *El Víbora*. Su sitio estaba con la primera hornada de **Gallardos, Maxes, Pones** y demás iconos. Tenía una madurez de trazo y unas coordenadas mentales más acordes con la generación setentera y ochentera que con la noventera. Lo mismo le pasó, con distintos matices, a un **Jaime Martín** o a un **Tomeu Seguí**. En el momento que llegaron a la revista, estaban en tierra de nadie.

Quiero creer que su *Camaleón* hubiera sido mucho mejor acogido diez años antes.



Cuando volvió a la redacción y presentó la primera historieta de *Camaleón* (nunca publicada debido a la limitada extensión disponible en *El Víbora*, pero que aquí cierra como justo colofón este recopilatorio de todas sus entregas), su guión me supo a una generación anterior: a la que entendía el género negro como **Vázquez Montalbán**, como **Juan Madrid**, en lo literario; o, en lo historietístico, como un **Sampayo** o un **Hernández Cava**. Yo conectaba con esa generación sólo por el hecho de que de niño había leído a los clásicos yanquis (ya saben, el pesado de **Raymond Chandler**, el grande de Dashiell Hammett, el que siempre queda bien mencionar, **Jim Thompson**, y toda la pesca; también mis favoritos: **James M. Cain**, **Charles Williams**, **John D. MacDonald**, **William P. McGivern**), pero ya estaba en otra onda, me empezaba a poder (y a poner) el cachondeo fantabuloso de **Mickey Spillane** y **Ian Fleming**, prefería con mucho un villano con doble párpado como **Fu Manchú** a esa pandilla insoportable de detectives torturados. Vamos, que entre **Humphrey Bogart** y **Sylvester Stallone**, me quedaba con Stallone.

Pero *Camaleón* está preñado de verdad, además de estar dibujado con una precisión de rugosidad que lo convierte en un tebeo para mirar y remirar con la lengua babeante. Y la narración... jah, la narración! (He puesto los ojos en blanco, por si no se nota). Da gusto seguir los juegos visuales y narrativos de esta obra.

Camaleón es un personaje que se suma a esa nómina de detectives torturados que ya no son ni detectives. En realidad han manejado tan mal su porvenir, que terminan al otro lado de la ley; probablemente porque este antihéroe particular comparte con su autor ese pánico escénico que le impide ser dueño de su destino.

Yo siempre había creído que un hombre puede ser dueño de su destino, hasta que me empezaron a llover hostias por todos lados. Ahora comulgo más con la filosofía personal de *Camaleón*.

Es difícil no enamorarse del personaje: uno espera todo el tiempo (y espera sentado) que se cargue a su rufianesco compinche **Dani**, que salve a las "*damsels in distress*" o a putas redomadas que son explotadas en el mismo negocio del que él es lacayo... que, en fin, se redima (esa fase tan protestante que nunca parece alcanzarnos a los españoles, que a lo sumo solemos redimirnos con la lotería o el mundial de fútbol) saliendo del fango o pagándola con el resto del elenco deliciosamente eisneriano que pulula el universo barcelonés de *Camaleón*.

"Nasti de plasti", como dirían sus nobles antecedentes viborianos.

Y quizás lo que me commueve de *Camaleón* y de Perro es que no tienen el punto canalla de los antiguos autores y personajes de *El Víbora*: *Camaleón* y Perro son torturados y se quedan pasmados ante los acontecimientos. Pero nunca saben sacar provecho propio de las situaciones en que el viento sopla a favor.

Son demasiado decentes, no son maliciosos. A la larga, eso es mejor.

Perro dice que esa etapa durante la que publicaba cada mes una historieta de *Camaleón* en *El Víbora* la recuerda como una de las más felices de su vida.

Ahora me toca a mí entonar mi letanía: creo que nunca he disfrutado tanto como guionista, ni me sentí tan por debajo del nivel intelectual de un dibujante, como trabajando con Perro en la que fue su/nuestra siguiente serie, la descocada *Desalmado*. Durante el proceso creativo, constantemente me repetía a mí mismo: "Por Dios, pero si este tío, si este Perro es mil veces mejor guionista que yo". Por no hablar de bagajes culturales. ¡El gachó siempre llevaba un libro de *Anagrama* bajo el brazo!

Por ello le estoy agradecido: porque fue generoso, quizás como prolongación de su propia inseguridad personal, y porque juntos alumbramos la que todavía hoy es una de mis obras más queridas de las que he parido en pareja. Quizás la que más, en su conjunto. ¿Por qué? Puede que sea porque fue la más ignorada, cierto. Pero también porque mis veleidades imaginativas se camuflaban a la perfección con sus solideces narrativas. La pátina de verdad artística siempre fue suya.

Ni con *Camaleón* ni con *Desalmado* "pasó nada", como dicen mis amigos latinoamericanos para expresar que no pasó nada: que no nos crecieron los fans como hongos, que no nos recibieron chicas deseosas en nuestro portal, que realmente no nos subió el caché profesional ni nos reportó nuevos encargos.



Quince años después, ¿qué queda de todo aquello? En lo personal, me congratula (uy, me congratula) afirmar que siento que comparto con Perro cierta sintonía existencial, un entendimiento en la actitud ética ante la vida, si se me permiten los desatinos grandilocuentes. Él ha conseguido afirmarse en la suya propia gracias a una mujer hermosa y buena, y unos hijos preciosos y encantadores. No sé si somos amigos; no en la definición habitual del término, porque ambos somos demasiado misántropos y tímidos para encarar una amistad en su definición más rigurosa (quizás la amistad de verdad sea así, la certeza en la distancia), pero da gusto reunirse con él y verle opinar, reír y callar. Parece menos torturado; a veces disfruta como un niño con las propinas más pueriles del mundo del artista de cómic (una buena crítica, un piscolabis en una presentación, una mínima exposición pública) y hasta diría que, dentro de lo que cabe, Perro ha conservado algo muy difícil de retener en esta dura profesión que, a la fuerza ahogan, no es ni profesión: la inocencia del recién llegado. Eso se lo envído tanto como envidio su familia.

Vamos, que por Perro mato humanos.

Al final va a resultar que sí somos amigos como Dios manda.

Ahora, aunque no venga a cuento en mi hilacho discursivo, se me ocurre que la mencionada sintonía entrabmos proviene de que Perro y yo hemos nacido viejos. Hay cierta vejez en nuestras posturas semipternas ante la vida, aunque yo lo disimule escuchando reggaetón. No sé hasta qué punto eso —y todo lo aquí expuesto— es cierto o me dejó llevar por mi necesidad de proyección. Pero ahí queda.

Disfruten *Camaleón*, o súfranlo (porque, en *Camaleón*, disfrutar es sufrir), embébanse la agonía vivencial del personaje y sus melancólicos haikus viñetados de peripecia concentrada con la delectación que merecen gracias a esta jalencias! oportuna (en cualquier momento lo sería) edición completa, por vez primera, de sus desventuras y desandanzas.

Y, por favor, coincidan conmigo en que es un gran tebeo y Perro un excelente autor.

Por joderle, más que nada.

A Esther, Carla y Max,
que me descubrieron
el lado salvaje de la vida.

A Hernán, Emilio y Berenguer,
que me permitieron ejercer
de dibujante de tebeos.

A mi madre y mis hermanos,
que no se lo van a creer ni
aunque lo vean impreso, ja, ja, ja,

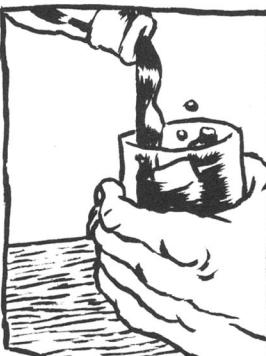
Y a mi padre, que estaría
contento de que el malo
sea el bueno,

P E R R O © 2012

Camaleón

CANCIONERO

BANDA SONORA:
PAQUITA LA DEL BARRIO



♪ PERDIDA, TE HA LLAMADO LA GENTE ♪ SIN SABER QUE HAS SUFRIDO CON DESPERACIÓN...♪



♪ VENCIDA, QUEDASTE TÚ EN LA VIDA ♪ POR NO TENER CARIÑO ♪ QUE TE DIERA ILUSIÓN...♪



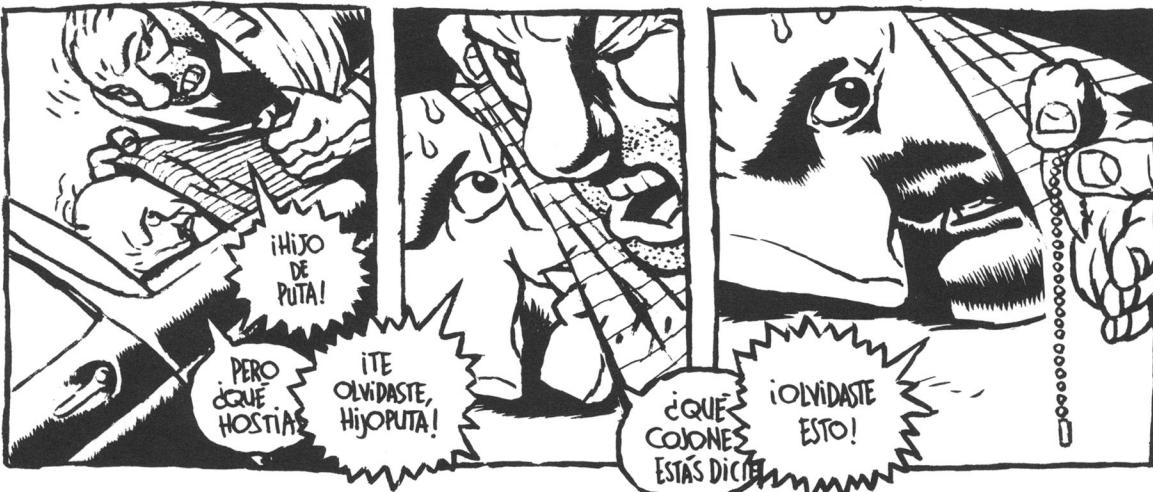
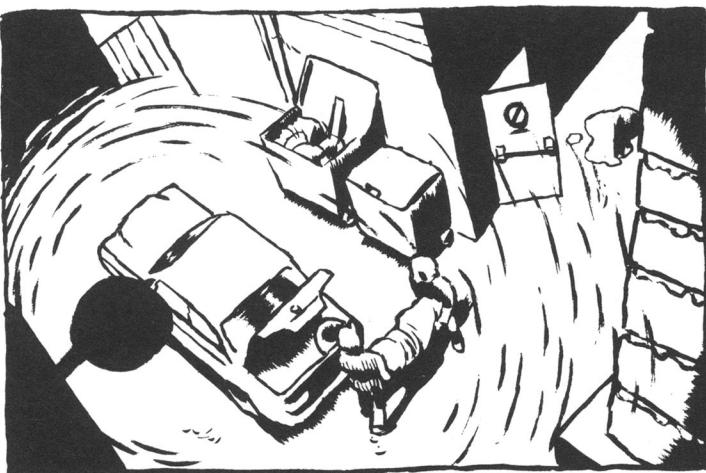


PERDIDA, ♫ PORQUE AL FANGO RODASTE... ♫ DESPUÉS QUE DESTROZARAN ♫ TU VIRTUD Y TU HONOR



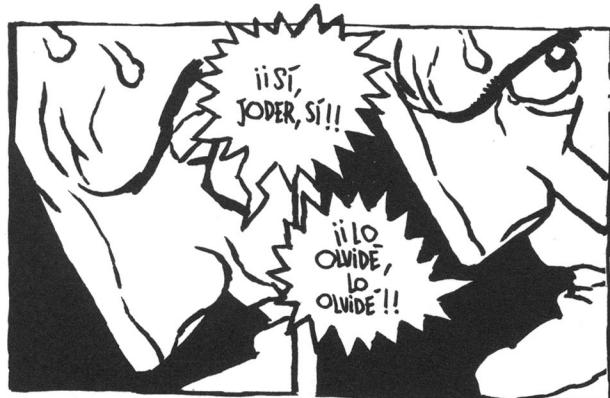
♫ NO IMPORTAAA... QUE TE LLAMEN PERDIDA ♫ YO LE DARE
♫ A TU VIDA, QUE DESTROZÓ EL ENGAÑO ♫ LA VERDAD DE MI AMOOOR ♫





SÚBITAMENTE RECORDÓ TODO. LE COSTÓ AÚN MENOS TIEMPO DEL QUE A MÍ ME HABÍA LLEVADO ATAR CABOS...





¿Y AHORA? ENCONTRAR UN PARDILLO AL QUE CARGARLE EL MUERTO, LA MUERTA, CONTARLE EL CHISTE, A VER QUÉ LE PARECE. ENCONTRAR UN PARDILLO QUE NOS PRESTE SUS COJONES PARA SALVAR LOS NUESTROS. A FONDO PERDIDO, QUÉ REMEDIO.



TE VOY A ARRANCAR LOS OJOS ♪ PARA DEJARTE EN TINIEBLAS, ♪ TE VOY A ARRANCAR EL ALMA PARA QUE



ASÍ A NADIE QUIERAS, ♪ Y HAS DE VIVIR ♪ EN LAS SOMBRAS ♪ HASTA QUE TU CUERPO MUERA ♪...



ASÍ ME COBRO LA INFAMIA DE TU MELLADA TRAICIÓN ♪ ASÍ ME COBRO ♪
LA HERIDA QUE TRAGO EN EL CORAZÓN ♪ ME HAS DE SEGUIR POR LAS



SOMBRA, ♪ Y HE DE BURLARME DE TI,,, ♪ IGUAL QUE TÚ TE BURLASTE ♪ COBARDEMENTE DE MI...♪



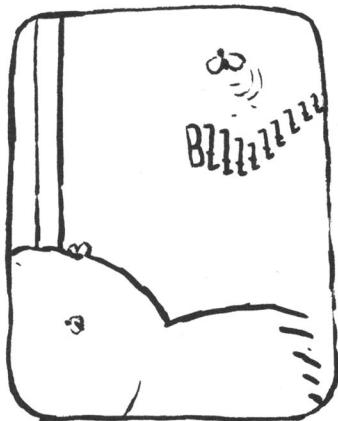
camaleón

EL JEFE









EL TRABAJO DEJÓ DE INTERESARLE. POCO A POCO FUE ABANDONANDO EL NEGOCIO...



OCCURRÍ ALGO QUE TERMINARÍA DE APARTARLE. EN POCO TIEMPO NOS HABÍAMOS HECHO DEMASIADOS ENEMIGOS. Y SE LO DIJERON.



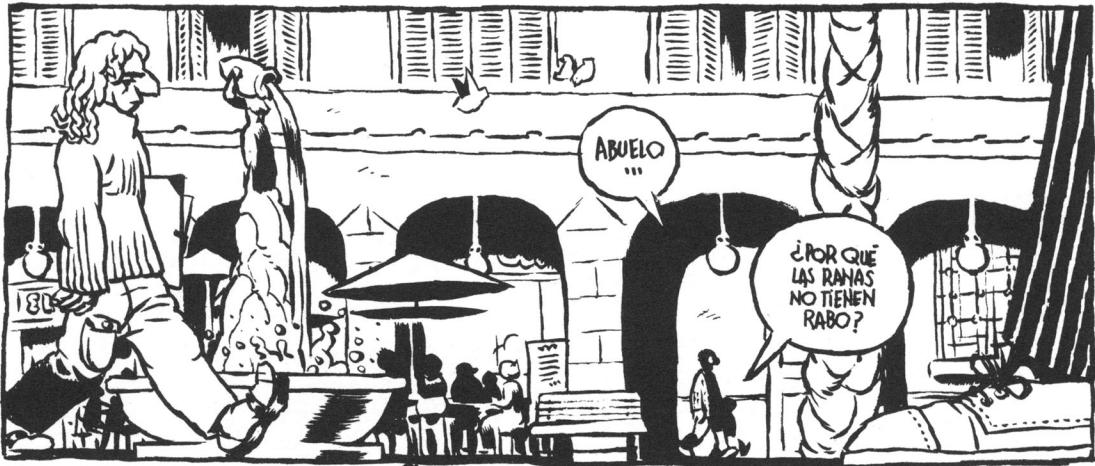
AFORTUNADAMENTE, SE RECUPERÓ. PERO AQUELLO ACABÓ DE DECÍDIRLE: LO DEJABA.



SE IBA. CAMBIABA DE CIUDAD, DE HÁBITOS. ¿QUÉ PODRÍA RETENERLO?...





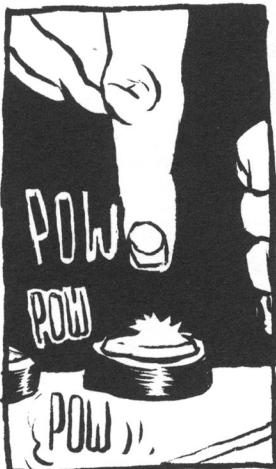
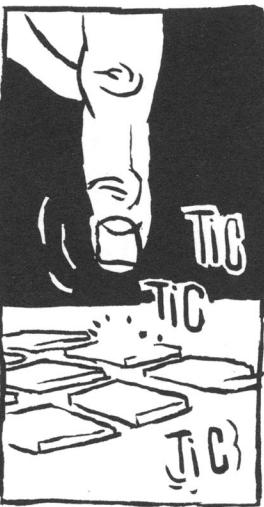


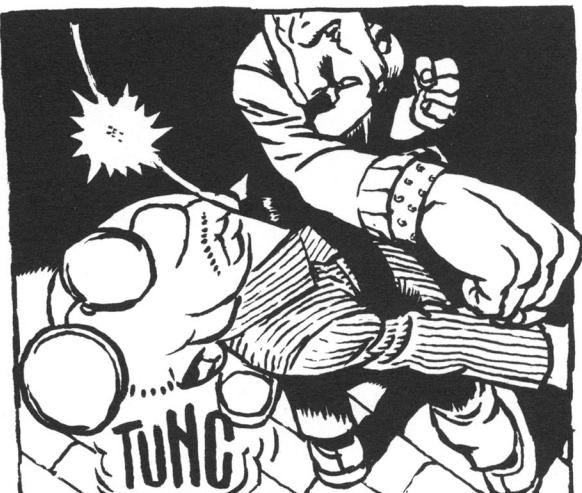
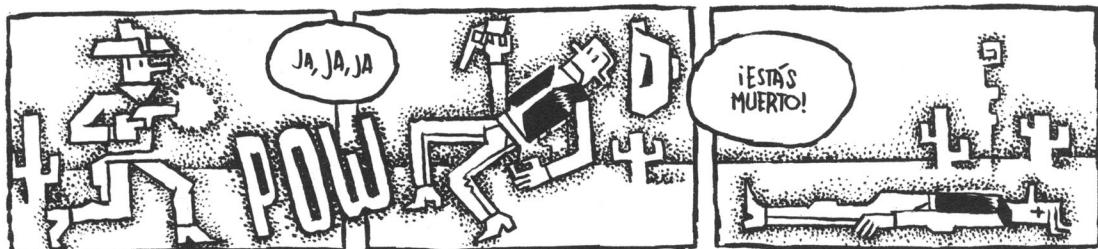
cómics de án

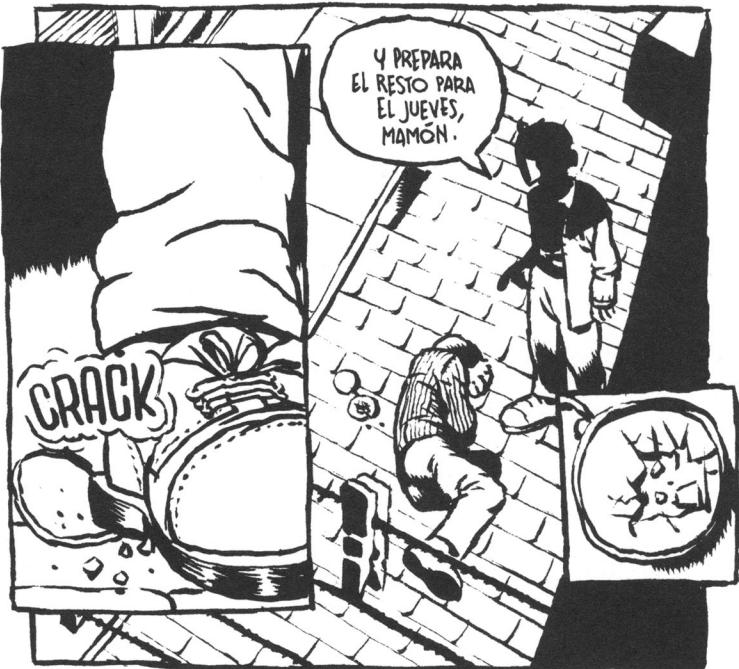
BUENA PREGUNTA

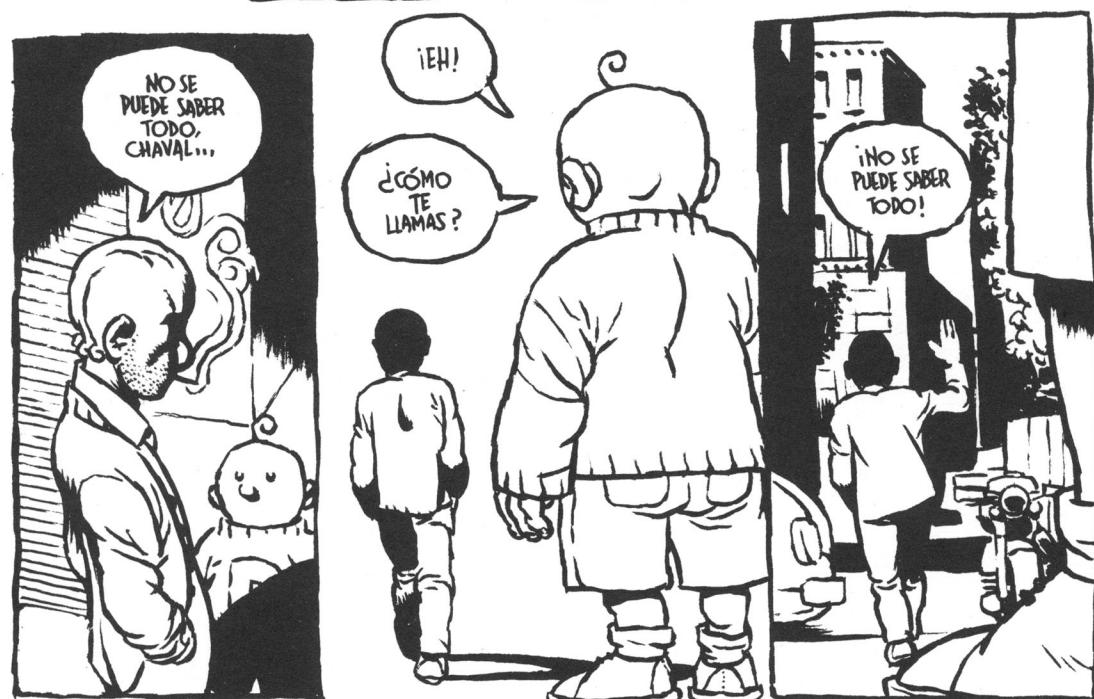


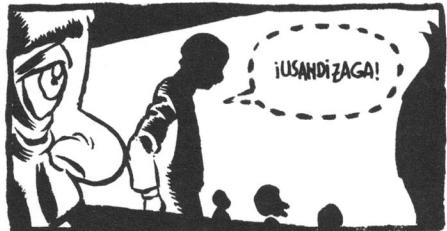












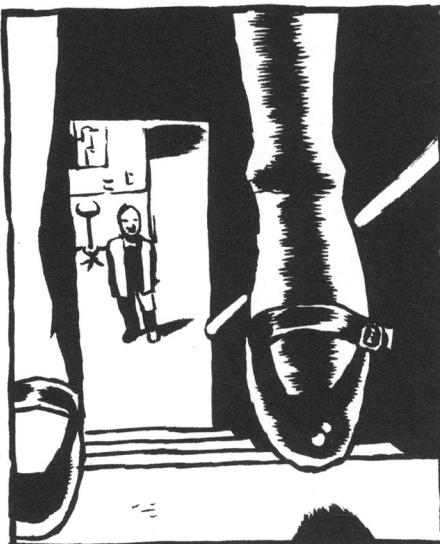
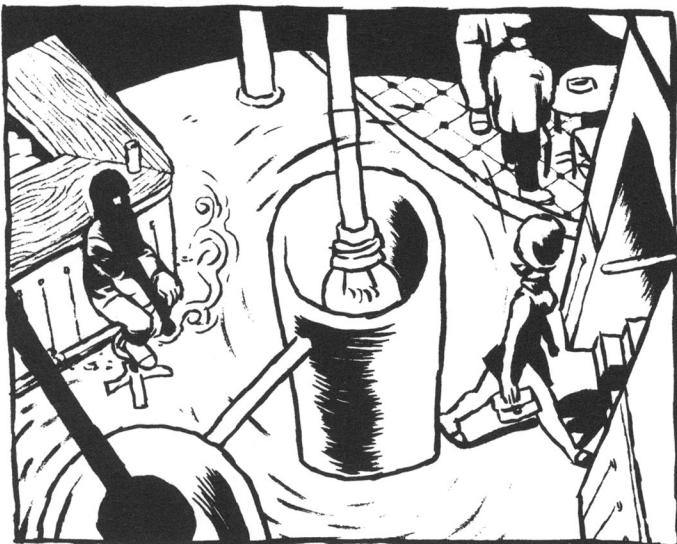
camaleón

SEXO, ETCÉTERA











Mi PADRE SOLÍA DECIR QUE LOS ANIMALES SON INFINTAMENTE MÁS INTELIGENTES QUE LAS PERSONAS. CON SEGÚN QUE ANIMALES RESULTA DIFÍCIL DE CREER. CON LA MAYORÍA DE LAS PERSONAS, RESULTA DIFÍCIL NO CREERLO.



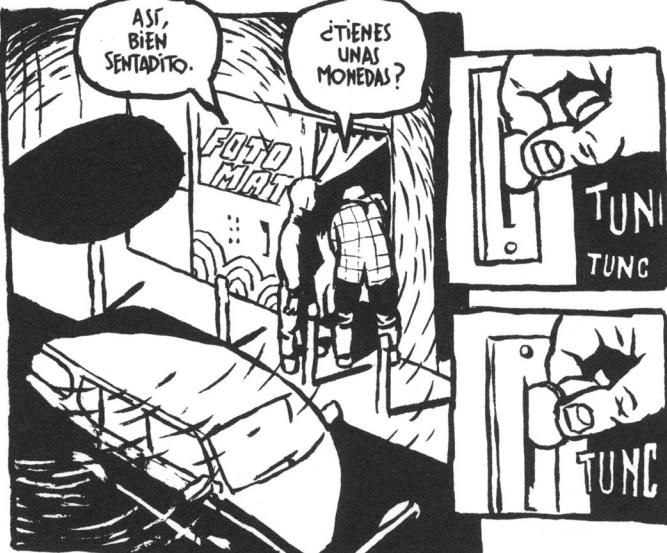


Camaleón

FOTOS

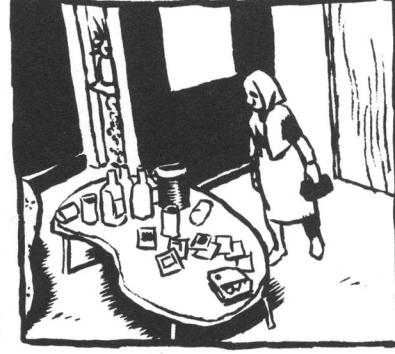












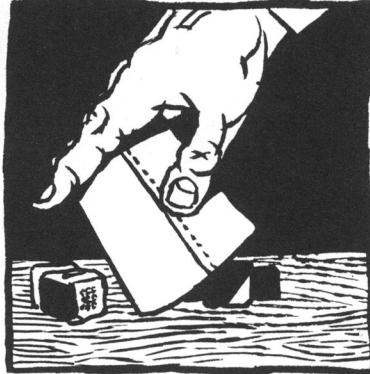


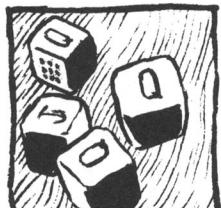
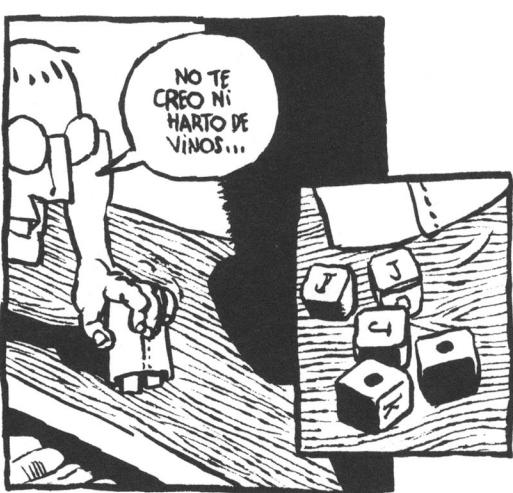
camaleón

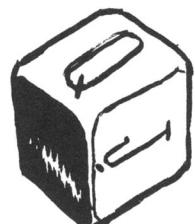
SUERTE

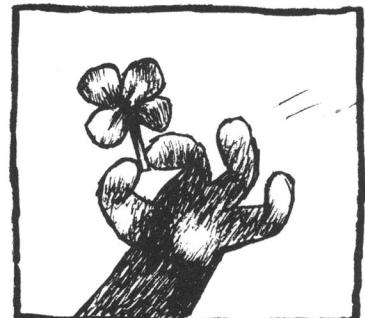


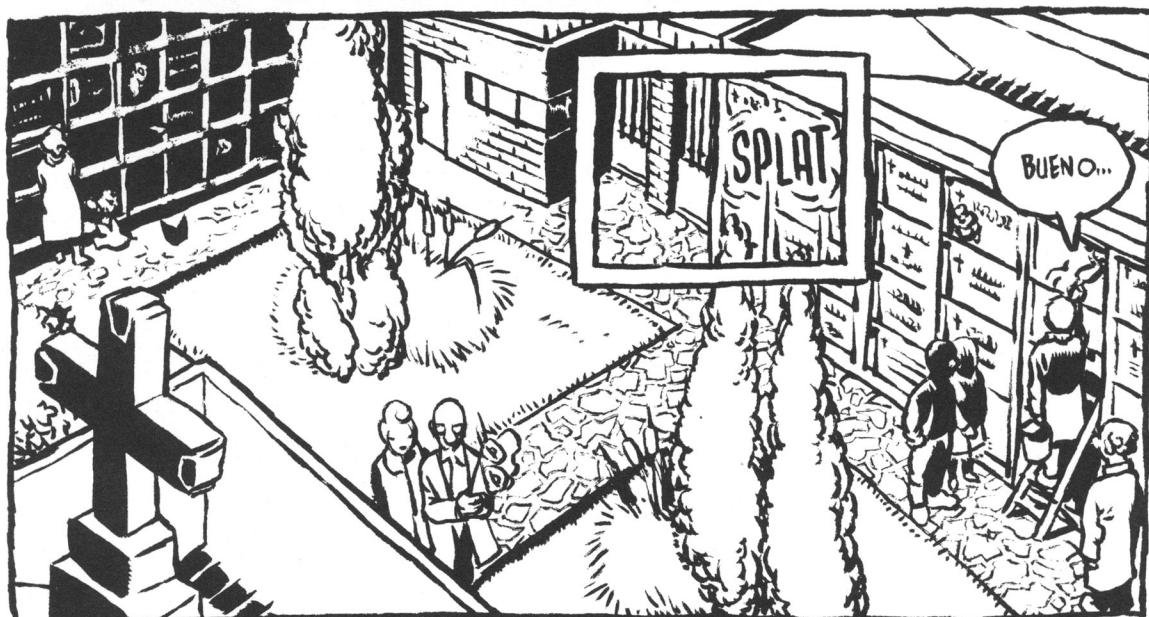
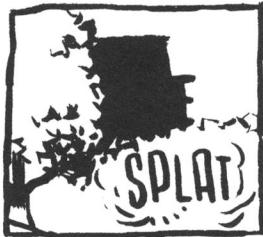
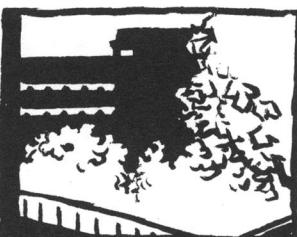












Camavieja

ÁNGELES

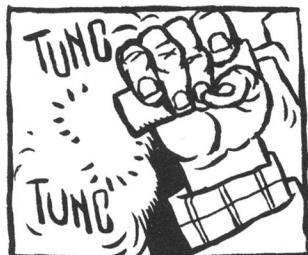












CAMALEÓN

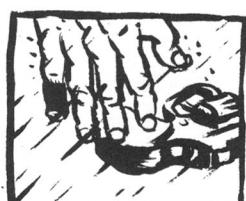
APARIENCIAS













camarón

Buenos días



NO SOY YO,
NI SIQUIERA TENEMOS
LA CICATRIZ EN EL
MISMO SITIO.
ESE QUE ME DEVUELVE
EL ESPEJO NO SOY YO.

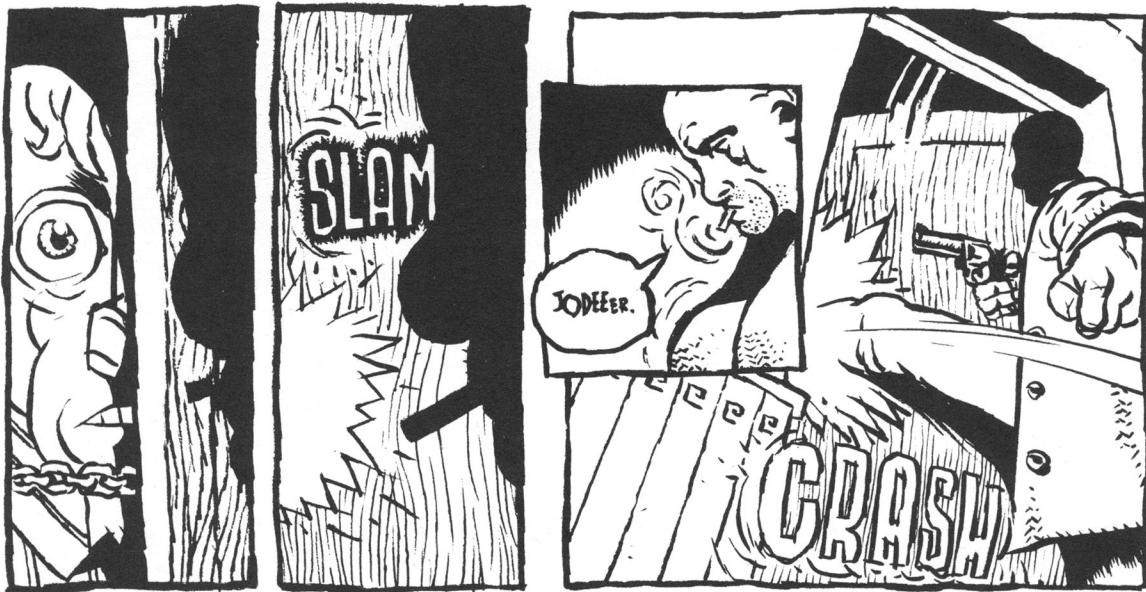


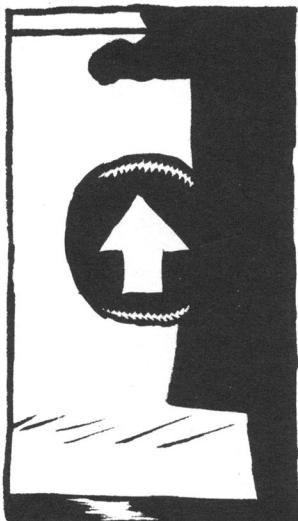


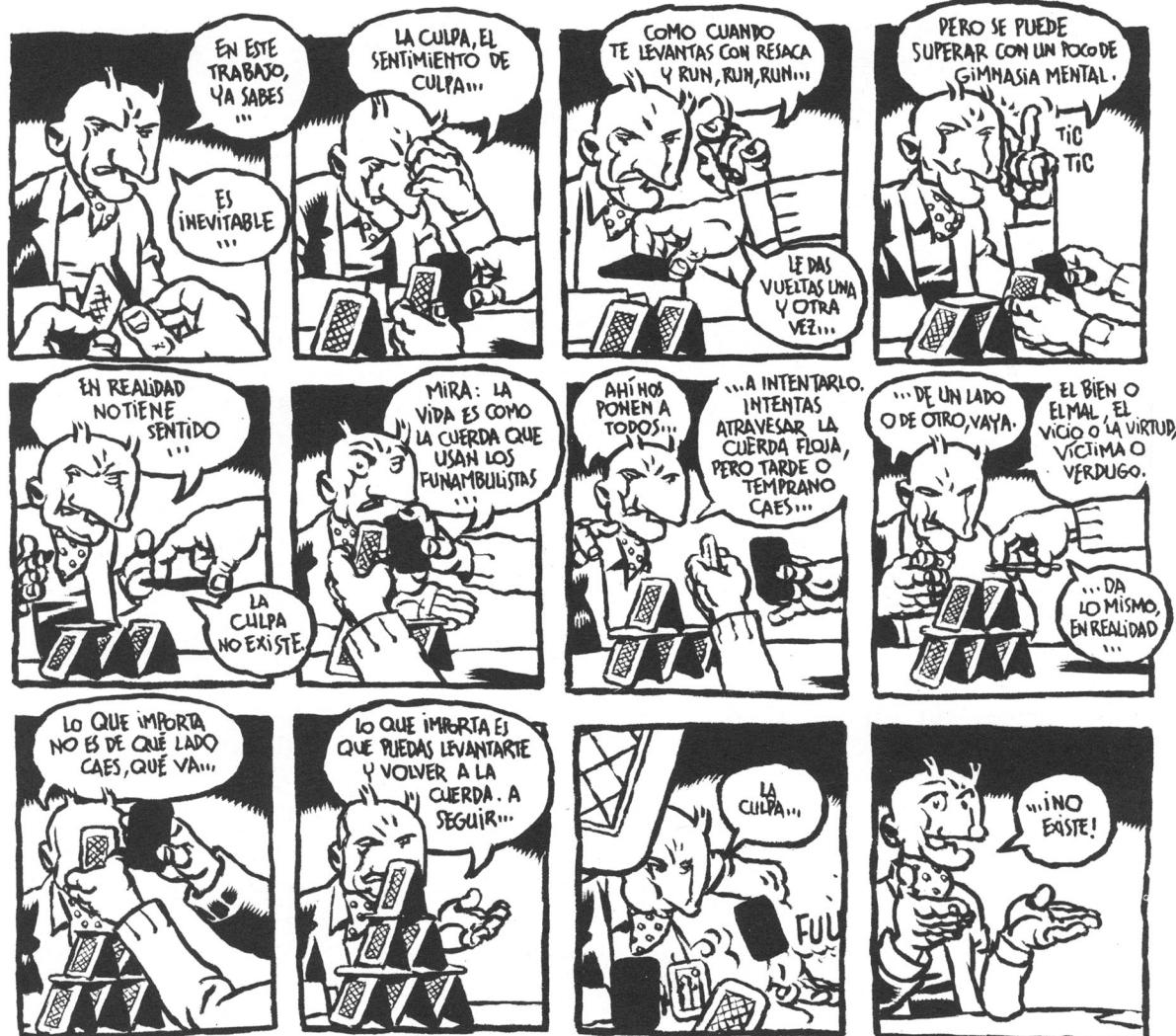


NO SOY 40.







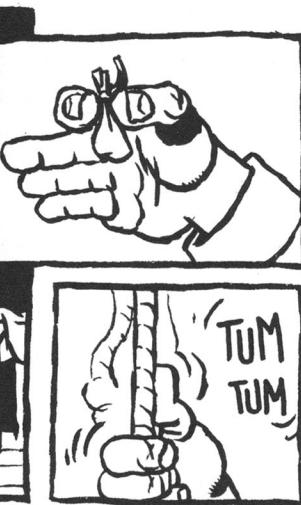


cammaleón

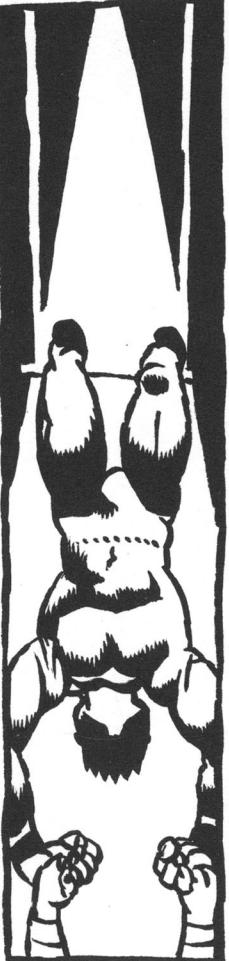
PIRUELAS

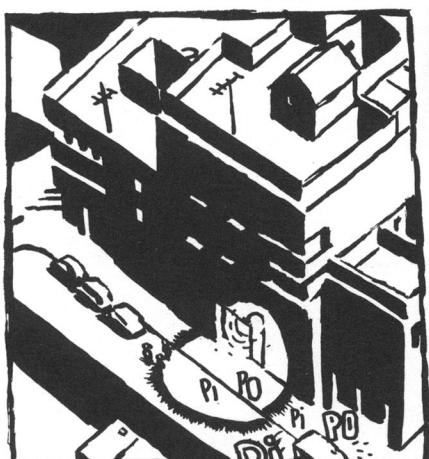
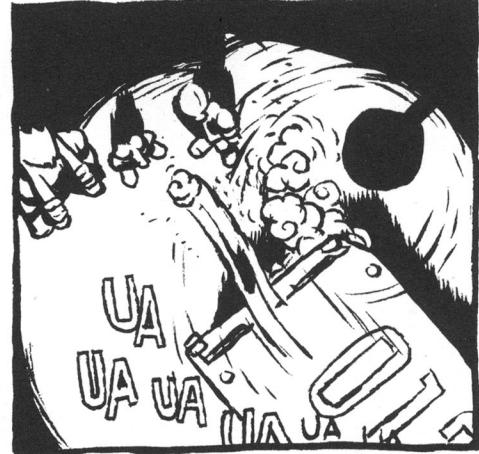














Camolleón

NADA BUENO



SE ME OCURREN TANTAS COSAS MÁS EXCITANTES QUE SEGUIR A UN MARIDO INFIEL... FUE UN ENCARGO DEL JEFE, UN FAVOR QUE DEBÍA A UN BUEN AMIGO...

DOS SOLES MI

ALLÍ ME TENÍA EL MUY GILIPOLLAS, ESPERANDO A QUE SALIERA DEL HOTEL EN EL QUE SE ESTABA DESGODANDO CON UNA PUTILLA...



DENSE QUE CON UNA HORA TENDRÍA SUFFICIENTE... FUERON DOS. Y MEDIA.



Y... ERAN TRES CUANDO DECIDI QUE YA BASTABA POR ESE DÍA...



ME TOCABA CONVENCERLO PARA VOLVER A CASA. TRES HORAS FOLIANDO PEJAN SECO A CUALQUIERA,



NO CREÍA QUE FUERE A ESTARLO TANTO, TAN...



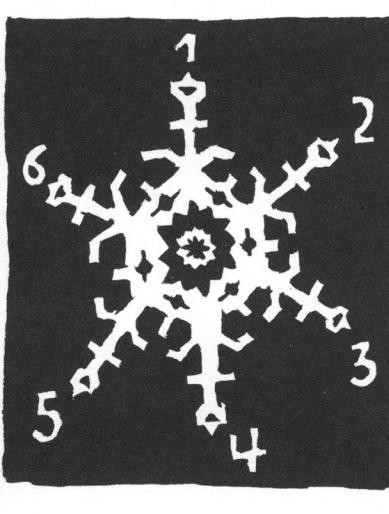
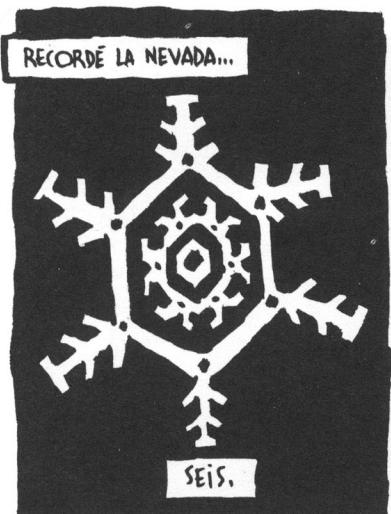
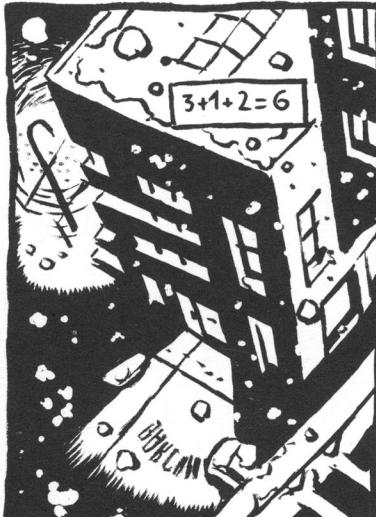
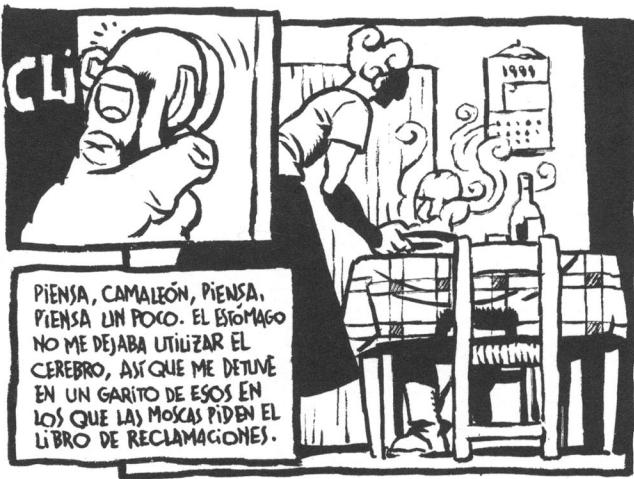
...LITERALMENTE SECO.

SE ME OCURREN MUCHAS COSAS MÁS EXCITANTES QUE SEGUIR A UN MARIDO INFIEL, PERO SEGUIR A UN MARIDO INFIEL MUERTO NO ES UNA DE ELLAS...

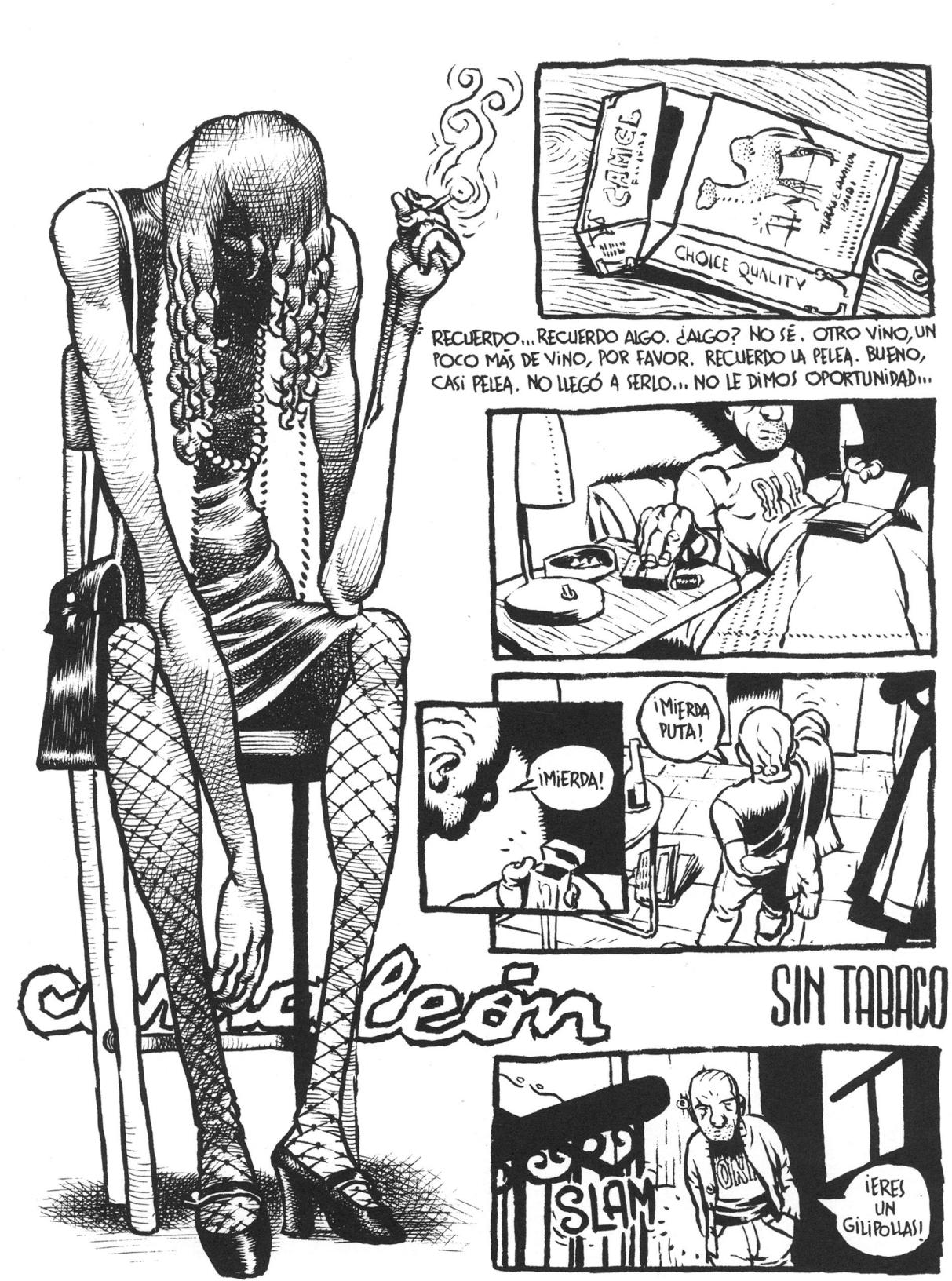


LO HABÍAN DESPEINADO A LAS BRAVAS Y TENÍA TANTO PULSO COMO UN REGIMIENTO DE MOMIAS EN EL POLO...













LA PARTIDA AVANZA
CASI SIN DARNOS CUENTA.

SOBRE LA MESA HAY
MUCHO DINERO...

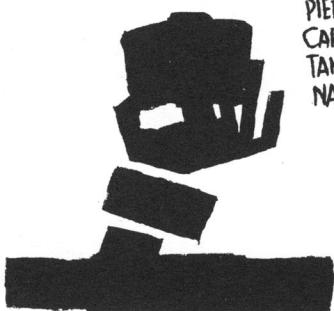
ME PREGUNTO
CÓMO HE LLEGADO
HASTA AQUÍ...

VEO SUS LABIOS. Y A ÉL...
HAZ UN PAR DE HORAS NO
ERA ASÍ... VENÍA CONMIGO.
ELLA VENÍA CONMIGO.
ME ENREDARON
SUAVEMENTE...

IMAGINO QUE ASÍ ACTÚAN
LAS BOAS. SE DESLIZAN CON SUAVIDAD
Y SE HACEN CON TU CALOR...

TE ENCORSETAN SIN APENAS
SENTIRLO, CONSIGUEN QUE ALMA
Y CUERPO SE CONFUNDAN...

PIERDES. Y AHORA,
DE REPENTE, CREE EN
DIOS, Y DICES: APARTA
DE MÍ ESTE CÁLIZ...



HAS ACEPTADO
JUGAR, CHICO.

ELLA ME TRAJÓ HASTA AQUÍ
ME CIÑÓ CON LAS CADERAS.

PAGA.
APARTA DE MÍ
ESTE CÁUZ...



RIINNG

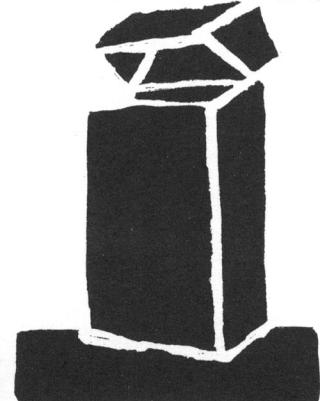
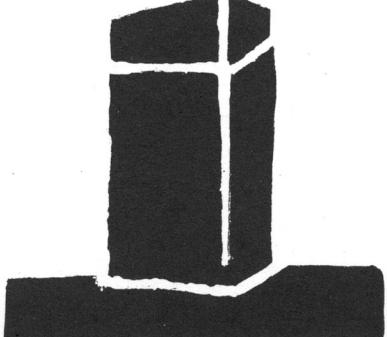
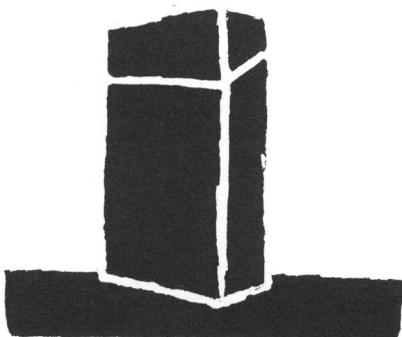




EL MÉDICO QUE
ENVÍÓ EL JEFE SE
DEMORÓ UN RATO.

ME ACERQUÉ
A LA MESILLA,
A POR UN
CIGARRILLO...

NO
QUEDABA
NINGUNO.





CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC

SUENA COMO SI LA HUBIERE TENIDO ALGUNA VEZ.

LA LLEVO CONMIGO, EN REALIDAD.



CAMALEÓN DISTANCIA



CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC

CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC



CLANC CLANC CLANC CLANC CLANC ...CLANC







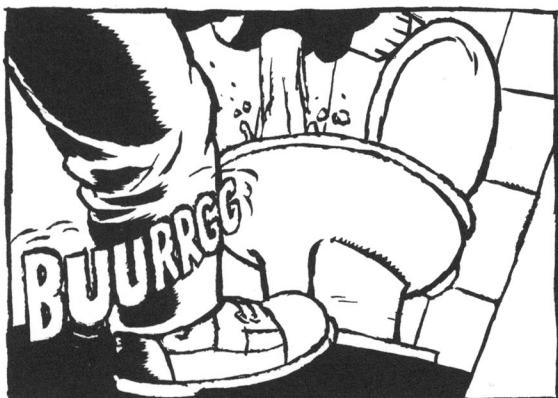
IR Y VENIR.



VOLVER AL VERTIGO
DE LA ADOLESCENCIA.
AQUEL DESCARO QUE
OBIGABA A ECHAR
UN POLVO RÁPIDO
EN EL PARQUE
PÚBLICO MÁS
PRIVADO QUE PODÍA
ENCONTRARSE...



EPÍLOGO

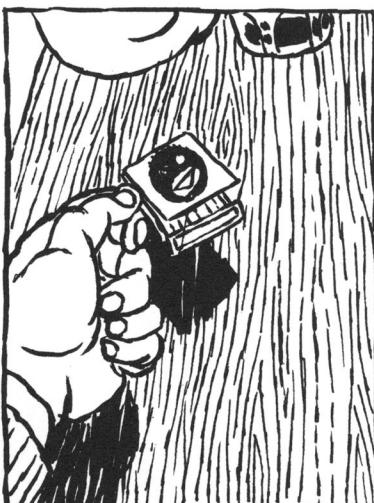


A VECES TE LLEGA UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD. NO ES MUY FRECUENTE, DE ACUERDO...
POR ESO CONVIENE APROVECHARLA. LO MÁS DIFÍCIL ES RECONOCERLA CUANDO LA TIENES DELANTE.



Camaleón

CAMALEÓN

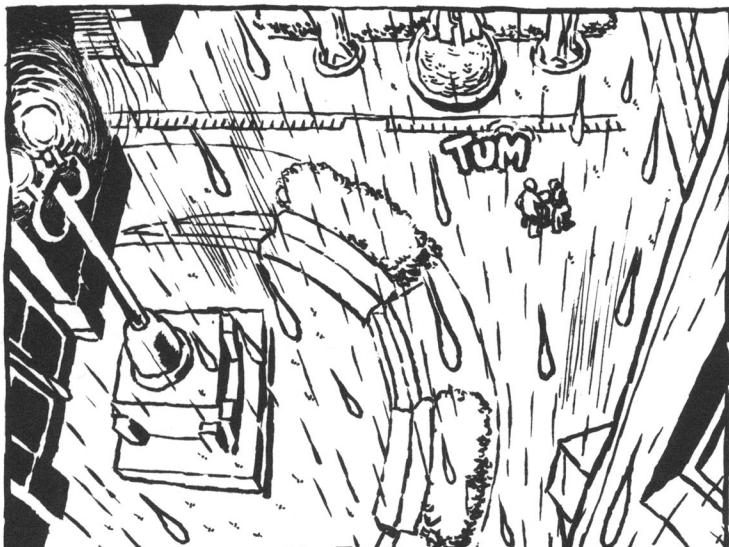




MIENTRAS EL TAXISTA SORTEABA SIN DEMASIADA PRISA EL TRÁFICO DE LA HORA PUNTA, INTENTABA ADIVINAR EL SIGNIFICADO DE ESTE GIRO EN MI HISTORIA.



REORDENABA LOS CAPÍTULOS DE MI MEMORIA PARA HILVANAR UN DISCURSO QUE DIERA SENTIDO A LA TRAMA.





"PARE AQUÍ, SEGUIREMOS DANDO UN PASEO".





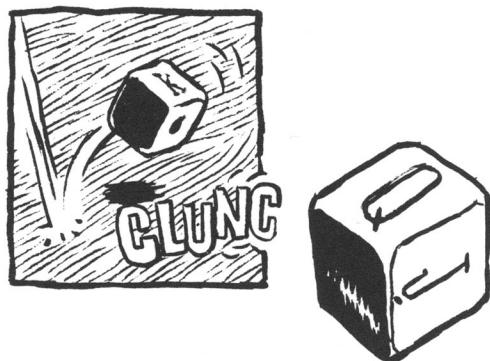




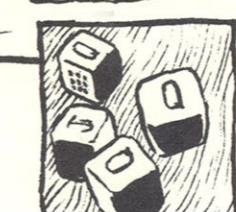
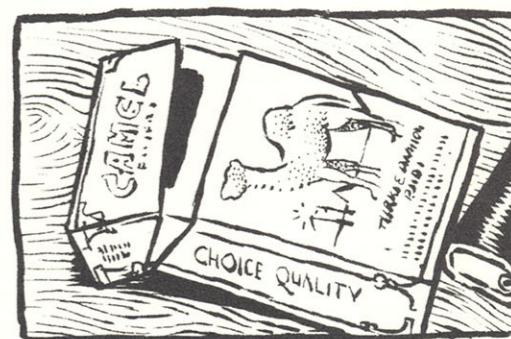


A VECES TE LLEGA UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD. NO ES MUY FRECUENTE, DE ACUERDO...
LO MÁS DIFÍCIL ES RECONOCERLA CUANDO LA TIENES DELANTE Y APROVECHARLA.





Este libro, escogido por el azar para inaugurar
la colección “el Víbora Comix”, se imprimió y
encuadernó en Barcelona soportando el terrible
calor del mes de julio del año 2012



Una Barcelona claroscuro sirve de escenario a **Camaleón** para llevar a cabo los "encargos" que van haciendo de él un hombre al margen. Al margen incluso de sí mismo.

Minado de aflicciones pero determinado a seguir viviendo, matando cuando así lo dispone el orden del día y presto siempre al ajuste de cuentas propias y ajenas, **Camaleón** nació en las páginas de la legendaria revista *El Víbora* como último representante de la serie negra clásica.

La ruda, cínica y sentimental.

Camaleón es una obra gráficamente imbatible, toda ella fibra, y sin duda uno de los secretos mejor guardados del cómic español.

...ASÍ ME COBRO LA INFAMIA DE TU MALDITA TRAICIÓN♪ ASÍ ME COBRO♪
LA HERIDA QUE TRAIGO EN EL CORAZÓN♪ ME HAS DE SEGUIR POR LAS



SOMBRA,♪ Y HE DE BURLARME DE TI...♪ IGUAL QUE TÚ TE BURLASTE♪ COBARDEMENTE DE MI!!!...♪

Sólo para adultos

EDICIONES LA CÚPULA
ISBN 978-847833984-6



9 788478 339846
WWW.LACUPULA.COM

el VÍBORA
COMIX